



MARIO ANDRADE CERVANTES «Maestro de América», el gran José Vasconcelos, escribió: “Sólo la educación atemperará la violencia innata de los hombres. Sólo la educación nos hará libres”. Dar amplitud al camino de la libertad, como profesor universitario, es un enorme privilegio. Ejerciendo la docencia, formamos parte de un grupo de personas capaces de transformar efectivamente nuestro entorno, al compartir conocimiento y moldear el espíritu de la juventud. Los profesores de nuestra querida Institución cuentan con un gran prestigio. Quien enseña en las aulas universitarias se distingue por formar y comunicar el gusto por el saber, por combatir la ignorancia y alimentar el despertar del pensamiento crítico, que se nutre del conocimiento. Nuestros docentes proyectan luz para el avance social a través de la enseñanza. Los profesores universitarios hacen efectivo nuestro lema, *Se Lumen Proferre*, al convocar a los jóvenes estudiantes a transformarse en luz de las ideas y el conocimiento, para servir a la sociedad y a su desarrollo. La labor de las profesoras y profesores universitarios es fundamental. Las personas que ejercen la docencia tienen la capacidad de producir esperanza. Desempeñan un apostolado que forja y amplía caminos, que traza nuevas rutas para el desarrollo personal y colectivo. Tienen un compromiso de vida con los anhelos de nuestros jóvenes. Educando, se desarrollan nuevos esquemas de transformación social. Nuestros docentes le quitan el velo al árbol del conocimiento y las ideas, en el cual los estudiantes pueden ver claramente las nuevas oportunidades que brinda la esperanza en conjunción con el saber. A través de la libertad de cátedra -principio de nuestra autonomía-, los docentes se proyectan como el espíritu creador y renovador de nuestra *Alma Mater*, que conduce a nuestra Casa de Estudios, con total claridad y certeza, a la búsqueda continua de la máxima calidad educativa. México necesita de sus maestros. Vivimos en un contexto de grandes desafíos nacionales, estamos inmersos en un entorno global complejo y diverso. Por ello, requerimos de nuestras profesoras y profesores para seguir transmitiendo a la juventud la esperanza. Son fundamentales para animar en los estudiantes el pensamiento crítico y la búsqueda de mejores respuestas para superar los importantes desafíos sociales que enfrentamos. Nuestros docentes, en las nuestras aulas de nuestra Institución, con experiencia, conocimiento y siendo partícipes de un decidido compromiso con la enseñanza, permiten a los jóvenes continuar estimulando el anhelo del conocimiento, la inteligencia, así como la capacidad de cuestionar el mundo y comprender su complejidad. Por todo lo anterior, felicito a nuestros catedráticos por el próximo Día del Maestro. Preparamos a las próximas generaciones gracias a su generosidad. De esta forma, la juventud de Aguascalientes y de México transforma su realidad, y a la vez, encuentra respuestas efectivas y eficaces a los grandes retos que enfrenta la sociedad a la que nos debemos. Enhorabuena a nuestras profesoras y profesores. Reciban la gratitud de la comunidad universitaria por hacer de la docencia su proyecto de vida. A unas horas de la celebración del 10 de mayo, aprovecho la ocasión para felicitar a las mujeres que son madres; muy especialmente a las mamás universitarias. Feliz Día de las Madres.